REVISTA DE CIÊNCIAS HUMANAS E SOCIAIS | ISSN: 2447-0244
V.3, n.1,jan-jul.2017
Missões

LAS ANTROPOLOGÍAS DEL SUR Y LA POSTMODERNIDAD EN AMÉRICA LATINA: RESISTENCIA Y RUPTURA CONTRA EL COLONIALISMO EUROPEO EN LA ORINOQUIA VENEZOLANA.

THE ANTHROPOLOGIES OF THE SOUTH AND THE POSTMODERNITY IN LATIN AMERICA: RESISTANCE AND RUPTURE AGAINST THE EUROPEAN COLONIALISM IN THE VENEZUELAN ORINOQUIA

Omar González Ñáñez[1]

Resumen: Resulta importante, a nuestro juicio, destacar algunos episodios olvidados de la historia propia indígena que demuestran algunos estrategias de resistencia de estos pueblos de la Orinoquia durante la época del colonialismo europeo a finales del siglo XVIII. Estos episodios se basan fundamentalmente en relatos de la tradición oral y la práctica religiosa y política de los pueblos Maipure-arawakos de esa región en su afán por oponerse a la asimilación del conquistador y/o del patrón criollo explotador (bien sean misioneros, caucheros, mineros, comerciantes en general). Estas tradiciones milenarias continúan cumpliendo una función restituidora y actualizadora de la identidad etnocultural de esas sociedades indígenas

Palabras Claves: antropología del sur, patrimonio intangible, pueblos Maipure-arawakos

Abstract: It is important, in our opinion, to highlight some forgotten episodes of indigenous history that demonstrate some strategies of resistance of these people of the Orinoquia during the time of European colonialism in the late eighteenth century. These episodes are based mainly on accounts of the oral tradition and the religious and political practice of the Maipure-Arawakos peoples of that region in their eagerness to oppose the assimilation of the conquistador and / or the exploitative Creole patron (whether missionaries, Miners, merchants in general). These millenary traditions continue to fulfill a restorative and updating function of the ethnocultural identity of these indigenous societies.

Keywords: anthropology of the south, intangible heritage, Maipure-arawakos peoples

Algunos episodios de la resistencia etno-cultural Maipure-Arawaka

Uno de estos episodios refiere a la supervivencia entre los Warekena del Guainía, de canciones rituales que continúan siendo usadas en sus rituales a pesar de las políticas misionales etnocidas practicadas en la Orinoquia por los jesuitas durante el siglo 18. A este respecto debo

[1] Doctorado en Antropología ULA-Mérida-Venezuela.Email: wamudana@gmail.com

citar unos párrafos de mi obra *Mitología Guarequena* (1980) donde señalo que resulta sumamente difícil, por no decir imposible, tratar de establecer una genealogía de las divinidades de un pueblo ágrafo. Esto no tanto por la ausencia de la escritura, pues nos atenemos principalmente a lo que registramos en la mitología y literatura oral de estos pueblos, gracias a la memoria colectiva de las sociedades, rastreando los símbolos y arquetipos de que nos habla JUNG. Pero no hay que olvidar lo que planteábamos en el capítulo I de *Mitología Guarequena,* sobre el ANTIMITO: La situación del indígena frente al occidental, frente al misionero de la época de la conquista, frente a la cultura dominante, avasalladora... la conjura de los "gentiles" como llamaban los misioneros a los "*indios bárbaros*" que no conocían ni adoraban a Dios (el Dios cristiano occidental, por supuesto). Es frecuente encontrar en las crónicas de los misioneros, especialmente los que trabajaron entre los grupos indígenas orinoquenses (el Padre José Gumilla, Misiones del Orinoco, Meta y Casanare, 1720; o el Padre Felipe Salvador Gillij en las reducciones del Orinoco, 1750, entre otros) innumerables ejemplos y recomendaciones para erradicar los rituales y antiguas religiones aborígenes.

Así escribe el misionero Gillij, "… Por lo demás, no se descubre tan fácilmente la malicia de los bailes, tanto porque de ordinario no se comprende la lengua de los bailarines, como porque algunas de sus acciones son tomadas en buen sentido. Pero con el curso del tiempo se aumenta la luz. Yo en efecto creí ver mucho de malo, y *valientemente me dispuse a extirpalos"*

Ante este ataque etnocida -(y hacemos constancia que el caso de Gillij resulta algunas veces excepcional por sus valiosos aportes a la lingüística arawaka como ya lo señaláramos en nuestro estudio de la lengua warekena)- resulta casi inconcebible que con los continuos atropellos de los misioneros, soldados y colonos se pudiera mantener la estructura religiosa y cultural aborigen inalterada. Los daños ideológicos son evidentes por ejemplo en el caso de una divinidad arawaka conocida por *Kúwe* entre los warekenas, *Kúwai* (curripacos y piapoco), *Katsimánali* (entre los baniva), *Yurupará* (entre los Yeral o ñengatú) y *Kúweti* (entre los maipure según el Padre Gillij). Pues bien, los misioneros le dieron a esta divinidad el nombre de "DIABLO" y así la llaman hasta nuestros días los propios indígenas. Este ejemplo nos parece una buena prueba estereotipada del etnocidio cometido IN **PRINCIPIUM** ERAT VERBO.

Fue también costumbre que hasta hoy se conserva el que los indígenas tuvieran que realizar sus prácticas religiosas lejos de la reducción misional. Así evitaban el castigo de los misioneros a través de los fiscales y soldados que tenían bajo su cuidado estos menesteres con el respaldo del sermón del misionero -quien no dejaba de humillarlos. De manera parecida, en la actualidad los indígenas se retiran de las aldeas donde conviven con los criollos amazonenses, modernos inquisidores de toda manifestación cultural aborigen, dirigiéndose a sitios ocultos en los caños, donde les es posible dar libre cabida a sus rituales y epopeyas religiosas.

Dentro de nuestras limitaciones cuando trabajé con los chamanes warekena, es oportuno señalar que nosotros pudimos reconstruir gran parte de la mitología warekena y de otros pueblos arawakos vecinos, gracias a la continuidad de sus rituales y a su historia oral.

Dedicados a la revisión permanente de las fuentes históricas, especialmente de los cronistas que convivieron con los antigüeros (en la época del antiguo estilo de los viejos indígenas), pudimos establecer, por la vía de la comparación un hallazgo muy importante: una de las canciones rituales, llamada MARIE MARI-YE-YA recogida por nosotros en 1970 y 1972, aparece registrada por el misionero italiano Filippo Salvatore Gillij como practicado por los indígenas MAIPURE, del Orinoco Central ¡en 1750! es decir hace 214 años. Preciosa joya mitológica esta que obedece su duración más al hecho de ser sagrada en la memoria colectiva indígena misma que a la tradición oral profana.

La otra etapa, la cual considero la más importante de mi vida como antropólogo, debo dejarla a consideración no ya de la metodología de mis colegas antropólogos, sino de los propios indígenas, ya que ellos la hicieron posible. Se trata de mi "iniciación" o rito de pasaje warekena. En agosto de 1974 cuando forme parte de un ritual de iniciación warekena, el convite a un ritual se aleja de toda consideración profana y trasciende al propio investigador y a sus textos ya que implica una participación del hombre que los chamanes y el pueblo warekena aceptaron, luego de un prolongado estudio de las expectativas y aun de la misión del antropólogo-hombre, descarnado, tal como es. Si se quiere, es el comienzo de lo que Octavio Paz ha definido como ANTIANTROPOLOGIA al comentar la obra del antropólogo Carlos Castañeda convertido en brujo yaqui "Si los libros de Castañeda son una obra de ficción literaria, lo son de una manera muy extraña: su tema es la derrota de la antropología y la victoria de la magia; si son obras de

antropología su tema no puede serlo menos: la venganza del "objeto" antropológico (un brujo) sobre el antropólogo hasta convertirlo en hechicero: **Antiantropologia**".

¿Por qué no llamarla más bien VERDADERA **ANTROPOLOGIA** sin ETNOCENTRISMOS?"

En el mismo texto (1980:32-33) me refiero al ***Antimito***, categoría manejada por el antropólogo brasileño Roberto Da Mata (*Mito e linguagem social, 1970),* en los siguientes términos:

> "El ANTIMITO es de este modo opuesto del MITO. En cuanto que el MITO busca resaltar las conquistas, las relaciones sociales y los valores creados por una sociedad tribal, el ANTIMITO sería el primer esfuerzo hecho por la sociedad indígena en el sentido de encontrar un lugar para el HOMBRE BLANCO en su sistema de clasificaciones y también de forjar para si un instrumento que permita controlar, aun cuando sea en el plano ideológico, los eventos del contacto y la dominación de la sociedad envolvente. El ANTIMITO, por lo tanto difiere también de una ideología política del contacto, donde el pueblo indígena reivindicaría su independencia en la sociedad dominante. En ellos sólo existe lo que BALANDIER llama "de primer momento" la reacción a la dominación colonial, momento ese que se caracteriza por la utilización del MITO, como un instrumento de reconocimiento y aceptación del hecho colonial (cfr. BALANDIER 1962: 80, citado por Da Matta)".

Por supuesto que esa "aceptación" no fue pacífica, obediente o resignada pues las acciones contra la ocupación y dominación europea están muy bien documentadas no solo en algunos textos de historiadores y viajeros serios sino, sobre todo, en la historia oral de estos pueblos.

A los fines de documentar mejor este pasaje de la resistencia, remito al lector al Apéndice I donde realizamos una breve descripción etnográfica de los *Rituales de Iniciación* warekena, tal como se practican actualmente en pleno siglo XXI.

El otro episodio importante ocurrido en la región del Río Negro de las amazonias venezolana y brasilera fue el movimiento milenarista o mesiánico del líder espiritual Kurripako-baniva del Guainía *Venancio "Christo" Camico*. (nativo de la aldea *Tsinápi, caño de Aki, Guainía, Colombia*) Este fue un movimiento de resistencia contra el régimen colonial brasileño en el Alto Rio negro de Brasil durante el siglo 19. Este movimiento fue estudiado recientemente por los antropólogos Robin Wright y Jonathan D. Hill (1986) quienes puntualizan a este respecto:

"Contextualizando el milenarismo de Venancio Camico tanto en la historia colonial como en la cultura Arawak, demostraremos que el movimiento de Venancio fue un ritual histórico de transición a través del cual su gente luchó para reorientar las actividades sociales y económicas de acuerdo con las creencias y prácticas aborígenes. A nivel individual, el movimiento de Venancio fue visto como un llamado a recapitular sobre la historia de las relaciones con los hombres blancos y también como una búsqueda ritual de purificación al no participar en los planes de desarrollo económico y control político de los hombres blancos; el movimiento de Venancio fue un llamado a decidir colectivamente la permanencia como grupo unificado para actuar en oposición a las fuerzas externas de la dominación colonial que amenazaba con la total extinción de las sociedades aborígenes de la región:

"Aunque muchos de los elementos simbólicos y actividades que conformaron el movimiento mesiánico de Venancio Camico fueron tomados directamente del catolicismo, la estructura subyacente del movimiento se organizó alrededor de conceptos y prácticas rituales aborígenes. En lugar de observar el milenarismo de Venancio como ejemplo de un sincretismo religioso, argumentaremos que del simbolismo católico Venancio y sus seguidores seleccionaron sólo algunos símbolos clave, actividades y contextos que tenían sentido en términos de las culturas arawakas regionales y de la experiencia histórica de los aborígenes durante los Siglos XVIII y XIX. Según nuestro punto de vista, la selección de símbolos y actividades católicas hecha por Venancio no fue tanto un redescubrimiento de las ideologías mesiánicas autóctonas, impulsado por la introducción del simbolismo cristiano, sino que fue más un descubrimiento de que ese simbolismo cristiano de los colonizadores podía ser usado estratégicamente para protestar ritualmente contra los efectos profundamente alienantes de la dominación colonial"

Estos autores sugieren que este sincretismo religioso permitió a los arawakos, en su imaginario, considerar a Venancio como un representante terrenal de su propio Dios-Creador: *Iñápirrikuli.* Dentro del complejo de creencias de estos pueblos que hemos llamado "La Religión del Kúwai" (del Hijo del Creador) Venancio "Cristo" sigue siendo venerado e invocado pues su "sepultura", según las creencias católico-occidentales que poseen en la actualidad los indígenas del Guainía-Río Negro, ubicada en antiguo pueblo Baniva de *Macareo,* en el Alto Caño de Âki, cerca de Maroa, es visitada por los indígenas que remontan ese caño. Allí le piden a Venancio, (llamado también "El Dios de caño Mani") bienestar, salud, éxito en sus cacerías y pesca y, sobre

todo, restablecer la prosperidad de su pueblo y cultura tal como era antes de la dominación colonial.

Hay un aspecto sagrado que aún se practica entre los Warekena tradicionalistas, los que aún acuden a su caño, el Caño San Miguel o Itíni Wini, un afluente del Guainía y quienes, a pesar de haber migrado a Maroa son convocados por sus parientes que aún permanecen en el caserío Guayanapi (también llamado "Guzmán Blanco", Municipio Maroa del Edo. Amazonas). Se trata de los rituales de Iniciación o *Kasíjmakasi.* Estos rituales significan verdaderas jornadas de reflexión sobre las raíces de la etnogénesis de esta sociedad y son alertas para resistir a la integración *Desde Abajo.* Es decir, la llamada "integración" es un rechazo a la homogenización o la criollización…un retorno a su matriz étnica original.

Referencias

GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, Omar. **Mitología Warekena**. Editorial Monte Ávila. Caracas. 1980

GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, Omar. Sexualidad y Rituales de Iniciación entre los indígenas Warekena del Río Guainía-Rio Negro. **MONTALBAN** 17: 1O3-138. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. 1986

GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, Omar. Lenguas Indígenas e identidad en la cuenca del Guainía-Río Negro, Territorio Federal Amazonas. En: **Indianismo e Indigenismo en América Latina.** José Alcina Franch (Compilador), Guillermo Bonfil, Oscar Arze, Mª Jesús Buxo i Rey, Fernando Cámara, Roberto Cardoso de Oliveira, Alvaro Chaves, Leonel Durán, Claudio Esteva-Fabregat, Napoleão Figuereido, Omar E. González Ñ., Alfredo Jiménez, Juan Maestre, Salomón Nahmad, Juan Ossio, Flavio Rojas. Págs. 165-175. Alianza Editorial (Ediciones del V Centenario). Madrid. 1990

GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, Omar. Los Chamanes Arawakos del Noroeste Amazónico vistos a través de las categorías de Róheim y Devereux. En: **El Discurso de la Salud y la Enfermedad en la Venezuela de fin de siglo"** González Ñáñez, Omar, Jacqueline Clarac y Belkis Rojas (Compiladores). Centro de Investigaciones Etnológicas-Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas. Universidad de Los Andes. Publicaciones Karol. Mérida. 2000

GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, Omar. **LOS WAREKENA: Indígenas arawakos del Guainía-Río Negro: mitología y vida cotidiana.** Consejo de Estudios de Postgrados (CEP), Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET); Grupo de Investigaciones Lingüísticas y Antropológicas (GRIAL). Maestría en Etnología. Ediciones Dábanàta. Universidad de

Los Andes. 1er Premio Nacional del Libro del Instituto Autónomo Centro Nacional del Libro (17 nov., 2006), 2005a

GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, O. Los Indígenas de Venezuela y el proceso de resistencia etnocultural: situación actual: 2005. Conferencia dictada en el Museo del Táchira: 11 de enero de 2005. En: **ANTHROPOS DE PAPEL**. Nº 4: 11-23. Boletín Informativo del Departamento de Antropología y del Museo del Estado Táchira. 2005b

HILL, J. & R. WRIGHT. "History, Ritual, and Myth: 19th Century Millenarian Movements in the Northwest Amazon" (En: **Ethnohistory** 33(1):31-54), 1986

MATOS ARVELO, M. **Vida Indiana.** Barcelona: Casa Editorial Mauci. 1912.

ROBIN WRIGHT, O. GONZALEZ-ÑÁNEZ & C. C. XAVIER LEAL. Multi-centric Mythscapes: Sanctuaries and Pilgrimages in Northwest Amazon Arawakan Religious Traditions, in *Pilgrimages and Ambiguous Sanctuaries,* Thierry Zarcone and Angela Hobart, eds. England: Sean Kingston. 2015

APÉNDICE I

LOS RITUALES Y CEREMONIA DE INICIACION WAREKENA

Los rituales de iniciación o ritos de pasaje responden casi universalmente a una inaplazable necesidad de significar simbólicamente el paso a un proceso biológico natural como es el de la pubertad y el cual es tan importante como el nacimiento de los miembros de una sociedad. Ellos marcan una significativa diferencia en el establecimiento de los roles que de acuerdo con el código cultural de esa sociedad les corresponde desempeñar a los nuevos hombres y las mujeres, es decir, los recién-iniciados, en estas sociedades.

El ritual de iniciación WAREKENA recibe el nombre genérico de ***Kasíjmakasi***. Por otra parte, al iniciante varón lo llaman *Kasíjmeli (Kasíjmenawi* también se usa cuando son varios) y cuando es una hembra la llaman *Kasíjmalu*.

El primer *Kasíjmakasi* se efectuó en los tiempos del comienzo del Mundo para los WAREKENA *(Áale Tapákapúna) y su* práctica reepresenta, como lo hemos sostenido en nuestro trabajo "Mitología Guarequena" (1980), una re-edición de la época sagrada de los orígenes, dentro de un pensamiento que hemos considerado *MANDALICO* o CIRCULAR tal como ha sido propuesto por Mircea Eliade (1972) y otros especialistas para otras sociedades

del mundo (cf. González Ñáñez, "Mitología Guarequena", 1980). La iniciación es una magnífica oportunidad cultural para reforzar la identidad de los jóvenes del grupo y su principal fuente de sustentación son los mitos de la creación y el origen de la sociedad WAREKENA; allí está el código que se reelabora cada vez que hay un ***Kasíjmakasi***. Estos rituales representan un canal directo para legitimar y afianzar la "Warekeneidad", es decir, el ser miembros seguros de esa etnia.

Los WAREKENA establecen en sus mitos de la Creación dos épocas de la Humanidad: El mundo antes de **Nápiruli** y el mundo después de Nápiruli o **Kúwe**. La primera época corresponde a un mundo turbulento y desordenado que estaba poblado por animales-pensantes, dotados de racionalidad; eran seres sin sexo (asexuados) y vivían en conflicto y competencia tanto por el territorio, el cual se reducía a muy poco espacio, como por los frutos silvestres que constituían el alimento de las "gentes". Este alimento era un regalo de la naturaleza y no había que trabajar para conseguirlo. En medio de aquel caos existía un predominio de lo natural sobre lo cultural a pesar de que, como dijimos, los animales eran seres-pensantes

Ese mundo anterior a NÁPIRULI, "el creador", era un mundo en tinieblas, al parecer situado debajo de una gran cantidad de lajas y piedras (unos 16 Kms.) que forman el raudal conocido en lengua yeral como "Yurupari cachoeira" y erróneamente llamado "raudal del Diablo" por los misioneros y caboclos criollos en general. Este lugar queda en un gran raudal llamado JÍPANA (*en idioma Kurripako-Õjo* y *Wapúi* en lengua yeral y *Tupí*); es un raudal del río Aiarí el cual a su vez es un tributario del río Isana (Noroeste amazónico, Brasil). La zona del raudal presenta la peculiaridad de poseer una gran cantidad de pequeños cráteres u "ollas" y las sagas arawakas dicen que por cada uno de esos agujeros salieron las diferentes etnias amazónicas, incluso los criollos, gracias a la ayuda de NÁPIRULI. Según los WAREKENA, en ese espacio conflictivo existía una anarquía entre diferentes clases de gentes-avispas y gentes-aves, los cuales competían por controlar el mundo pero nadie era estable y se esperaba la llegada de NÁPIRULI "El Creador" para dar paso a una era de orden. La avispa profeta que anuncio la llegada del NÁPIRULI se llama

inére Kabári (avispa cazadora de color negro) y ella informo que Nápiruli vendría desde una región celestial llamada *Kurátawa-Káari ("pozos* de sabana").

La segunda época o MUNDO DE NÁPIRULI es el tiempo de los seres humanos propiamente dichos. En esa era fue que apareció el **KUWÉ** (o **KÚWAI)**, una reencarnación del mismo NÁPIRULI en el mundo de los humanos. Este KúWE vendría a ser una especie de divinidad o guía cultural encargado de imponer el orden en el caos existente entonces; también se ocuparía de expandir el mundo a las dimensiones que tiene hoy y de iniciar la luz (el día). KúWE, con la ayuda de su parentela mítica, entre ellos DZÚRI un poderoso y Primer chamán, PUMÉYAWA, MAPIRRÍKULI, KUMAJÁIKU, KUÁMASI y PURÚNAMINARI, el clasificador de los nombres de lugar o topónimos, se encargaría de instruir a los humanos en las tareas propiamente culturales. Por ejemplo la agricultura de conucos, la artesanía, la música, la tecnología, la vida familiar, la religión, las costumbres, el gobierno; etc. Estas actividades iban a ser distribuidas de manera muy diferente entre los hombres y las mujeres correspondiéndoles especialmente a los hombres el conocimiento de los secretos sagrados del KÚWE y el dominio de la esfera política y los cantos sagrados. Durante esta época surgió también la diferenciación sexual entre las mujeres y los hombres pues como habíamos señalado, antes de las enseñanzas del KÚWE no existía una clara distinción entre los sexos. Este problema se nota muy bien en la ambigüedad de los personajes míticos con respecto a la pertenencia a un sexo determinado.

En el mito del origen -según la explicación de los WAREKENA-, el KÚWE aparece como una representación del mismo NÁPIRULI pero "hecha gente". En esta época, a diferencia de la anterior, KÚWE es el dueño absoluto y todos deben obedecerle y seguir sus consejos por la vía de los maestros ceremoniales que repiten las enseñanzas del primer Gran Maestro.

Veamos enseguida un resumen de los ciclos míticos sobre estas dos épocas cósmicas tal como aparecen publicadas en nuestro trabajo *Mitología Guarequena* (cf. las pp. 118-162).

MITO 1. EL MUNDO ANTES DE NÁPIRULI

Durante la primera era cósmica, la época sin días y sin noches, se encontraban los animales-pensantes (especialmente las avispas) disputándose el dominio de las cosas. Había una especie de dictadura de estos seres. Paso el tiempo. Vinieron los días de la llegada de NÁPIRULI (que se conocería luego como el KÚWE o KÚWAI).

La gente (animales pensantes) estaba muy alegre esperando esta llegada. Provenientes del cielo mítico se oían toda clase de instrumentos tocados por la tropa de NÁPIRULI. Además de los instrumentos que traía la tropa, NÁPIRULI traía muchos *Kabána Kuári* (petroglifos) donde aparecían dibujos de diseños sobre cómo construir casas, diversos modelos de cestería, artesanía, diseños de curiaras, de bancos de madera, los IMÁKANASI (nombres de los animales toté-micos), etc. Todo esto lo traía NÁPIRULI en un mapire (cesto).

Después de su llegada los recibieron en el pueblo y los llevaron a un lugar secreto y prohibido a las mujeres llamado el *Tári-tapákapuna* (choza y lugar sagrado exclusivo de los hombres). NÁPIRULI le dijo a una avispa blanca: "Estoy aquí porque quiero saber como están ustedes aquí, porque estoy enterado de que ustedes pelean mucho". En el *Tári (o táali)* le dijo al jefe encargado que necesitaba una pantalla (palos amarrados con bejuco). Luego le ordenó que corriera a buscar una estera *(Kusíta).*

NÁPIRULI escogió la gente para abrir el mapire que traía. Seleccionó así al maestro de artesanía y le entregó tres colores para que trabajara: *blanco,* que simbolizaba el barro o arcilla blanca usada en la cerámica; *rojo,* que simbolizaba la sangre de NÁPIRULI y se elabora con la planta de chica *(Arrabidea Chica; keráwiru* en WARE-KENA) de la cual se elabora una arcilla rojiza y el color *negro,* que representaba el humo de la raíz resinosa de la catamajaca *(chikánta* en WAREKENA). Siguió repartiendo sus cosas. Entregó a una ardilla *(mabéle)* la hierba sagrada llamada *manúparu.*

Todos los animales habían estado ayunando y NÁPIRULI les pidió que siguieran haciéndolo hasta que "él naciera", es decir, hasta la llegada de KÚWE. NÁPIRULI se paró para aconsejar a toda la gente que estaba en el Táli (*Tári*), se metió la mano en un bolsillo de su camisa y de allí saco, vaciándolo sobre una troja *(kupáta),* todo tipo de diversiones tales como flautas de *Yapururo*[3], tambor, maracas, pilón, carrizo con cacho *e'venao,* concha de *chipiro*[4], etc. Luego sacó la mano derecha que mantenía en secreto por mucho rato y enseñó los 5 dedos a la gente y que guardasen este secreto entre los hombres [5].

Al mismo tiempo que hacía esto tenía la mano izquierda colocada en la punta de la nariz. Sacó esa mano y apareció el látigo ritual *(kapési)* que simboliza la "barba de NÁPIRULI". Luego de mostrarlo pidió que éste no fuera divulgado y que quien lo hiciera con el mismo látigo seria asesinado. Mientras batía el látigo contra el suelo preguntó quien se quedaría con él, y brincó DZÚRI, (primer chamán), el que sería su hermano en la próxima época. NÁPIRULI le dijo que con ese látigo y con el cigarro él reinaría y ensalmaría los peligros.

El Maestro (NÁPIRULI) le dijo a DZÚRI: "Cuando el NÁPIRULI venga a reinar entre ustedes (es decir cuando venga el KÚWE) él les indicará como usar el látigo. Mientras tanto ese cigarro lo orientará. Te pido que no vayas a comer caliente. Que lo bañes todos los días.

DZÚRI comenzó a interpretar cantos en lengua KURRIPAKO a la vez que soplaba tabaco y empezó a sonar. Entonces canto *wayanúa* (canto ritual usado para iniciar a los hombres), *wayáru (o* canto del murciélago usado para iniciar a las mujeres menstruantes) y yúwiríru (canto de la "gallinetica", para hombres y mujeres).

Antes de despedirse, NÁPIRULI pidió que le reunieran en círculo a las mujeres en la "plaza" del sitio, alejado del *Tári-tapákapúna.* Allí, antes de dirigirse a la concurrencia integrada por mujeres y hombres, ya que todavía no existían niños porque las mujeres aún no tenían canal de nacimiento, le solicito una totumita de agua a una vieja *("áchi" o* abuelita), convirtió el liquido en *yaráki* (aguardiente de caña) y se echó un trago. Allí, con la ayuda de un bastón de mando y un tabaco, comenzó a nombrar y a clasificar la primera parentela (es decir, comenzó a estructurar las relaciones de parentesco entre los WAREKENA). Antes de marcharse NÁPIRULI comentó que una de aquellas mujeres que había clasificado con el bastón sería la progenitora de KÚWE o sea que sería su madre. Luego pidió una tinaja donde dijo que dejaría unas cenizas "de recuerdo". Un viejo le facilitó la tinaja. NÁPIRULI fumó nuevamente y el humo se dirigió hacia dos de las mujeres allí reunidas. Una de ellas seria la madre del KÚWE. Las cenizas que NÁPIRULI lanzó en el YARÁKI de la tinaja representaban el cuerpo del poderoso, del que vendría. Luego de mezclar YARAKI y cenizas tapó la tinajita advirtiéndoles a las mujeres que no destaparan ni tocaran lo que estaba en el envase porque de inmediato les sobrevendría la muerte.

Antes de despedirse comenzó a repartir *yaráki* (aguardiente). Todos se emborracharon. Pasado cierto rato el Maestro insistía en irse pero le seguían brindando tragos. Comenzó a sudar y de su sudor nació el *buréchi* (aguardiente de caña sudada en trapiche). La "gente" no lo quería dejar ir. Algo enojado y ebrio, el Maestro formo una gran tempestad y se oyeron muchos truenos y relámpagos. Fue entonces cuando se fue hacia el cielo *(énu píjle).* Desde allá y por medio de un gran trueno (voz del Maestro) dijo a la "gente" que allí entre ellos bajo el cuidado de un viejo, había quedado el creador KÚWE que pronto nacería.

MITO 2. EL MUNDO DESPUES DE NÁPIRULI (Nacimiento del KÚWE)

Luego de algún tiempo, una de aquellas mujeres que el Maestro había anunciado con el humo del tabaco se acercó a la casa del viejo (abuelito o *átu)* que NÁPIRULI había dejado cuidando la tinajita. En un descuido del viejo se acerco la mujer y súbitamente destapó la tinaja donde estaba la cría de NÁPIRULI. Tan pronto la destapó, la "criatura" se le metió a la mujer por la boca quedando así preñada.

El viejo comenzó a indagar quién había sido la persona que se robó la cría y fue informado por KUMAJÁIKU (dueña de las plantas) que había sido MÁPIRRIKULI[6] .

El viejo fue a consultar al brujo DZÚRI sobre el estado de gravidez de MÁPIRRIKULI. También fue una abuelita o áchi[7] en solicitud de ayuda al DZÚRI porque su hija "estaba muy enferma".

DZÚRI detectó por medio del tabaco que la cría del NÁPIRULI se encontraba dentro del vientre de MÁPIRRÍKULI pero existía un gran problema: MÁPIRRÍKULI no tenía sexo y en consecuencia tampoco tenía canal de nacimiento. DZÚRI les aconsejó -y así lo hicieron-, que colocaran a MÁPIRRÍKULI en la laguna en cuclillas simulando la forma de un *cacure*[8] *y* le pidieran a los peces que la desvirgaran. De todos los peces que se ofrecieron el único que pudo hacerlo fue el *mataguaro (linícha;* no identificado). Es un pez de color rojo que simboliza la sangre derramada por MÁPIRRÍKULI al momento de ser desflorada) *átu y áchi* llevaron a MÁPIRRÍKULI a un cañito afluente de las cabeceras del río Isana[9.] Allí, en un gran raudal que recibe el nombre de *yuruparí* en lengua yeral[10], nació el KÚWE. Tan pronto nació, los hombres lo escondieron en el monte.

Cuando MÁPIRRÍKULI se despertó lo único que vio fue su placenta no su hijo. *átu y áchi* sabían que éste no era el niño que había dado a luz MÁPIRRÍKULI y arrojaron la placenta al río convirtiéndose en un raya *(nátuli; Potamotrygon - hystrix).* El rapto de KÚWE lo hicieron unos hombres, y desde muy pequeño sólo hombres lo cuidarían.

KÚWE creció muy rápido. Sólo comía aire. Los hombres fueron donde DZÚRI a solicitud de KÚWE quien no poseía boca pero les había dibujado con señales en el aire la figura del gran brujo. A él le pidieron que le abriera la boca a KÚWE. Esto lo hicieron con la planta que llaman cortadera. Las primeras palabras que pronunció el KÚWE fueron JI JI JII! (este sonido es el de una flauta ritual llamada áasi, es decir, aji). DZÚRI también recomendó a los hombres que no dejaran ver al KÚWE por su madre MÁPIRRÍKULI. Ella solo lo podía ver por medio de sueños.

DZÚRI reunió a la tropa que había dejado entrenada el Maestro (es decir, cuando KÚWE se Ilamaba NÁPIRULI) y comenzó a dialogar con los hombres sobre como era el KÚWE. Les dijo que si querían conocerlo tendrían que ayunar[11] en base a solo yucuta (agua mezclada con harina de mañoco) y casabe. Además de ayunar, les ordenó a los hombres que debían bañarse en el río a las 3 am., a las 12 de la noche y a las 3 de la tarde.

DZÚRI y el abuelito *átu* le ofrecieron carne de pez a KÚWE pero este la rechazó diciendo que esa era su propia carne. Le ofrecieron frutas silvestres, pero las rechazó argumentando que ese era el tipo de comida existente hasta entonces en la tierra y que el quería erradicarla. KÚWE se mantenía pues solo de agua y aire y era feliz, entonaba canciones en varias leguas. KÚWE pidió que lo pasearan hasta cerca de la casa de MÁPIRRÍKULI para que ella solo pudiera oírlo pero no verlo[12]. Luego de cantar se fue hacía su sitio y en el trayecto encontraron un cangrejo (*túju).* ÁTU le preguntó que si quería que se lo asara pero KÚWE respondió inmediatamente que no se lo asara porque la candela era el único elemento que podía destruirlo[13].

KÚWE se comió crudo al cangrejo (este simboliza la primera comida ritual de los ayunantes). Este acontecimiento lo mencionaba KÚWE en las canciones que entonaba. Las gentes que oían el canto (hombres y mujeres) pensaron que podían atraparlo dejándole cangrejo como carnada en *su* camino, pero ellos no sabían cómo lo comía y lo

asaron. Esto lo que hizo fue provocarle un gran dolor de cabeza al KÚWE quien *se* curó con una hierba sagrada llamada *manúparu*. KÚWE presentía que lo iban a matar y le pidió prisa a la gente que estaba elaborando artesanía. Otros miembros de la tropa molían caña de azúcar para sacar *yaráki* (aguardiente) y llenar con él canoas enteras para la fiesta que le preparaban al KÚWE. Átu y DZÚRI Llevaron la tropa de hombres al monte para que presenciaran por primera vez al KÚWE. Cuando llegaron, KÚWE les solicitó tabaco y chica. También le pidió a una ardilla que trajera *manúparu* (que era la *pusána o polvo* mágico del KÚWE). Luego se paró y empezó a dar el primer consejo *(kasári)* a los que eran sometidos a ayuno para poderlo conocer (los primeros iniciantes). El les dijo: "He venido a esta tierra para reinar y seleccionar todo; así como ustedes vieron que yo nací de una mujer, las mujeres pueden quedarse conmigo. Tendré que conocer y pasear a mi mama antes de morir".

KÚWE salió a dar un recorrido por el cosmos con su Madre, pero después, en el segundo paseo que dio no se la llevó porque ella quería revelar sus secretos a las demás mujeres. A su regreso KÚWE ordenó a DZÚRI que reunieran la tropa y les dijo: "Ya ustedes me vieron. Cuando vino el Maestro por primera vez era yo mismo así es que entonces y ahora me han visto. Yo nací y me crié en el monte y las mujeres no me pueden ver. Yo soy KÚWE-JABU[14], y para verme tienen que ayunar los hombres. Con las mujeres no quiero fiesta y así como saben que yo nací a causa de una mujer que por curiosa descubrió mi secreto, por eso jamás podrán verme.

Nos uniremos para trabajar, para que no sigan comiendo únicamente frutas, porque los blancos dicen que eso es lo único que comemos. Por eso vengo a descubrirles la Planta de la Vida[15] , la yuca; de ella se irán a mantener toda la gente que vive en esta tierra. De hoy a mañana ustedes (se refiere a los ayunantes de la tropa), serán hombres. Es malo comer comida ajena sin trabajarla. Así pues, mañana marcharemos a rozar.

Luego de mostrarles el árbol de la Vida o *kaníti* (yuca), el cual estaba situado hacia el río Sipapo[16], sacó las diversas verduras y frutos que siembran hoy los WAREKENA.

Al otro día en presencia de los iniciantes preparó una pequeña cantidad de masa para hacer una torta de casabe. Tomó un ají *(Capsicum microcarpum),* túpiro *(Physalis*

pubescens), fríjol, arroz, caraotas, etc., sin nada de presas (carne). Luego agarró la mata de *chica* (especie de "contra" elaborada por él), se puso de pie y solicito la artesanía. Primero pidió el *manare (dúpisi),* luego la *guapa o* cesto *(wápa),* bejuco *(ipépi), una* pluma *(marísi, o* sea su pelo) y se puso a hacer un objeto especial llamado *kalídama [karídama]* Esto lo hizo con un *manare* al cual le ató patas hechas de un bejuco. Luego se dirigió a los ayunantes y les comenzó a repartir su descendencia, la cual consistía en animales totémicos que simbolizan los ancestros de los diferentes linajes. Entre ellos: *úme* (pez caribe), *dalíwa* (cachicamo). loro (loro), *wáka* (guaca), *apída* (báquiro), *wámu* (pereza), *wadúli* (rey zamuro), *chínu* (perro), *néwi* (perro de agua), *dáwi* (tigre), *awádamali* (anaconda), *sarámbo (loro* de tierra), *cucúy* (gavilán) *abálu* (guacamaya), *kamáchu* (otra especie de guacamayo).

Después de repartir estos animales y peces pintó el MANARE con chica y los dibujo a cada uno; luego agarró la *guapa* con la que taparía el *manare* lleno de comida y dibujó en ésta al DZÚRI. Tan pronto como NÁPIRULI-KÚWE tapó la comida a DZÚRI le desapareció la hinchazón de la barriga que tenía desde la primera era del cosmos por haber desobedecido al Creador.

NÁPIRULI-KÚWE comenzó a darles su consejo ritual (el primer gran consejo) a los ayunantes[17], explicándoles que ya habían sentido el hambre a fin de poder conocerlo y que ese ayuno, que regiría a partir de entonces para todos los varones y las hembras, seria como una compensación por lo que había sufrido el KÚWE, quien al final moriría quemado por los hombres. Por esa razón también serian sobados con látigos. DZÚRI le solicitó al KÚWE que le soplara todo: la comida, los frutos y los animales, que soplara esto con tabaco para que luego los muchachos probaran esa comida. KÚWE se sentó a soplar. Por su parte la tropa le obsequiaba *yaráki* pues tenían planeado embriagarlo para luego acabar con él por medio del fuego. Le pidieron también al KÚWE que bailara con los muchachos para que les enseñara la letra y los bailes sagrados.

Estos cantos fueron MARI MARI YE YA (canto del *maríri o* brujo), *WAYÁRU, WAYANÚA y YÚWIRÍRU.* Cuando ya KÚWE estaba terminando su canto y estaba bastante embriagado mandaron a buscar leña, soplaron y formaron una gran hoguera.

Tan pronto estuvo empujaron a KÚWE a la candela y lo quemaron. Con el humo que se elevaba hacia el cielo se fue el alma de KÚWE... se elevó y se fue "sonando" (tal como suenan las flautas rituales usadas en las ceremonias sagradas). Se fue a un lugar del cielo donde tenía su hogar, un lugar llamado *kurátawa-káali ("pozos* de sabana"). En el lugar donde mataron al KÚWE no se quemaron sus tripas, sus cabellos ni su corazón. Entonces los hombres los arrojaron al monte y de allí nacieron toda clase de culebras y animales ponzoñosos. También en ese lugar, pero una semana después, nacieron tres tipos de plantas las cuales son sagradas y son solo del conocimiento de los hombres.

Así comenzó en el mundo el Reino de NÁPIRULI-KÚWE hasta hoy.

Estos dos mitos de la creación representan los moldes o patrones fundamentales a seguir en la sociedad WAREKENA para realizar la ceremonia de Iniciación.